



SEÑOR.

FRAY Joseph Velez, Prior del Conuento de San Agustin de Alvacete, en nombre del Provincial, y Prouincia de Religiosos Agustinos Calçados de Andalucia, dize: Que auiendo tenido noticia que V. Magestad auia sido seruido de mandar, passassen à los Reynos de las Indias doze Religiosos, seis de la Prouincia de Castilla, y seis de la de Aragon; puso en la consideracion de V. Magestad de quan grauissimo descon-
suelo le era esta nouedad, assi por priuarle de la possession en que ha estado, y està de concurrir con los Religiosos de su Pro-
vincia para la propagacion de la Fe en aquellos Reynos, como
del priuilegio debido à auer fundado aquellas Prouincias; y que
el mayor desconuelo no emanaba desta priuacion, si que des-
pues de tantos años de seruicios hechos à la Iglesia, y à V. Mag.
no solo no se considerassen como obsequio digno de la Real
gratitud de V. Mag. sino es que la siniestra representacion que
la emulacion ha fabricado, ocasionaba la desgracia de ser nota-
da, y desatendida, y desestimada su justicia: à que V. Mag.
fue seruido de mandar que la dicha Prouincia de Andalucia
dentro de quatro meses presentasse copias autenticas de los des-
pachos de V. Mag. en que se huviesse concedido passo à los
Religiosos della, assi para la Alternativa de Oficios de la Pro-
vincia del Santo Nombre de Iesus de Mexico, como para las
Doctrinas, y Missiones que están en las nuevas Prouincias à
cargo de la Religion de San Agustin; y que assimismo la Pro-
vincia de Castilla presentasse ciertos instrumentos. La de An-
dalucia cumplió promptamente con el mandato, y à la de Cas-
tilla se le concedieron otros dos meses mas de termino para que
presentasse los que le estaban mandado, dentro de los quales
se han traído del Real Archivo de Simancas ciertos instrumen-
tos, que se han comunicado à la dicha Prouincia de Andalucia;
y en vista dellos, debe poner en la alta consideracion de V. Mag.
como auiendo justificado tan legitimamente los motiuos de su
pretension, se le debe à ella deferir, mandando V. Mag. no se
haga nouedad en esta materia, para cuyo efecto se recoja qual-
quier

quier despacho, ó Cedula que en contrario esté expedido. La Prouincia de Castilla pretende excluir à la de Andalucia deste privilegio, suponiendo que las Prouincias del Perù, y las demás de Indias son sus filiations, y que como tales, le permanecen sujetas; la de Andalucia no pretende arrogarse preeminen-
cia, que no le compete; solo aspira à que las que se le deben, se le guarden, y tengan plena obseruancia, para lo qual pro-
pondrá las razones, y motivos que obliguen à esta creencia,
con lo que demuestran dichos instrumentos.

El año de mil quinientos y ochenta Fray Diego de Val-
verde, Procurador de la Prouincia de España, compareció en
el V. Consejo, con peticion, y haciendo relación de estar las
Prouincias del Perù, y Nueva España sujetas al Provincial de
dicha Orden, que es, ó fuere en estos Reynos de España, por
considerarse aquellas, y esta vna sola Prouincia; y que assi esta-
ba acordado por el Consejo, y participado por el Presidente
que en la ocasión d'ella tra, al General de dicha Orden, para que
en cosa alguna se entrometiese con los Religiosos de dichas
Prouincias, porque el Provincial de España era, y auia de ser
Vicario General en Indias, y que contra esta resolucion, auien-
dose de celebrar Capitulo General en Napoles, auia mandado
el General que las Prouincias de los Reynos del Perù nombras-
sen un Disinidor, para que con voz, y voto asistiesse al dicho
Capitulo General; y que siendo esto en perjuicio de la resolu-
cion de V. Magestad, porque de vna Prouincia no podia con-
currir al Capitulo General mas, que un solo voto, y que sien-
do la Prouincia de España, y las del Perù una Isla, no podian
nombrar Disinidor para dicho efecto, por tenerle ya elegido
la Prouincia de España, y pidió que Fr. Miguél de Carmona,
Disinidor nombrado por dichas Prouincias para el efecto re-
ferido, que en la ocasión se hallaba en esta Corte, exhibiese los
despachos en el Consejo, y que en su vista se mandassen reco-
ger: el decreto que correspondió à su pedimiento, fue, *Acuña*
á su General.

Dicho Procurador en 10. de Diciembre de dicho año de
mil quinientos y ochenta, con el supuesto de auerse mandado
juntar todos los papeles que huviessen en la Secretaria, en orden
á que los Religiosos que residen en los Reynos del Perù, y
Nueva España, estuviesen sujetos al Provincial destos Rey-
nos de España, y que dichos papeles no podian ser audidos,

3

aunque se ayjan hecho diuersas diligencias para hallarles, pidió se recibiese informacion para justificacion de lo referido; y auiendose examinado al Maestro Fray Gabriel Pinelo, Difinidor de la Prouincia de España de dicha Orden, de S. Agustin, depone por el contexto del interrogatorio, y testifica ser cierto lo en él expressado (que la Prouincia de Andalucia no niega, porque la de España fue la Matriz, y quien criò, y fundó las dichas Prouincias del Perù.) Assimismo se hallan en dichos instrumentos diuersas Patentes de los Generales de dicha Orden, por donde consta la concession de ciertos priuilegios, hecha à las Prouincias de Mexico.

Verdaderamente, señor, que destos instrumentos, no solo no resulta motivo para la existencia del decreto expedido; antes bien, se reconocen fundamentos tan solidos, y legales, que acreditan la clara justicia de la Prouincia de Andalucia, baziendose por todos medios su razon tan demonstrable, porque si las Prouincias del Perù son, y deben considerarse filiations de la Prouincia de España, auiendo concurrido la de Andalucia, y Castilla igualmente à su creacion, à ambas debe competir vn mismo priuilegio: y si la de Castilla se apropiá el de la prerogativa de Madre, igualmente la de Andalucia, debe gozar, y apropiarse la misma prerogativa de Madre, respecto de las Prouincias del Perù, que hallará V. Magestad, evidentemente calificado por las expressiones subsequentes:

Antes del año de 1527. la Prouincia de Andalucia, y de Castilla fué vna, y su Provincial se intitulaba Provincial de España: aumentose el numero de Conuentos, y consiguientemente creció el gasto para las visitas, ó por condescender en algo à afectos humanos, y escusar otros daños, que se contemplaban en esta vunion; de comun consentimiento se dispuso diuidir esta Prouincia de España: della se formaron dos, que son, la de Andalucia, y Castilla. Executose esta diuision en 20. de Mayo de dicho año de 1527. en el Capitulo celebrado en Dueñas, de orden de su Santidad Clemente VII. y del General Fray Gabriel de Venecia. Adjudicose à la de Andalucia todo lo que está de Tajo allà; y à la de Castilla todo lo que está de parte de los Puertos, con Toledo. Fueron Comissarios Generales para esta diuision Santo Thomás de Villanueva, y Fray Juan Gallego, à quienes de consentimiento del Capitulo se agregaron otros seis Padres, para que juntos dispusiesen la for-

ma desta diuision ; y fue, que en el mismo dia en que se celebraba el Capitulo, se eligiesen los dos Prouinciales, cada uno con los votos de su Prouincia ; y que en Disnitorio distinto, presidiendo uno de dichos Comisarios, se dicta prouidencia á las cosas precisas, que correspondian á cada Prouincia; y que segregados del Capitulo, cada Prior noticiasse de la diuision, para que los Religiosos pudieran elegir la Prouincia en que querian viuir; y que esta eleccion la hiziesen dentro de vna mes ; y passado , en manera alguna pudieran mudarse de una Prouincia á otra , ni los Prouinciales recibitlos. Formada esta planta , y las demás que conducian, y dirigian á la perfecta obseruancia, y gouierno de la Orden, se congrego à Capitulo para la elección de Prouinciales ; eligio la dc Andalucia el suo , y antes que la de Castilla , que lo fue Santo Thomás de Villanueva; y la dc Castilla eligio á Fray Juan Gallego, cuyas ordinaciones quedaron confirmadas por los Comisarios que en nombre del General presidia. (1)

(1) Herrera,
Histor. de Salam.
cap. 13. fol. 97.
Rom. Cor. Aug.
cent. 12. fol. 117.

Conseruaronse diuididas, hasta que en el año de 1541. de constitimiento , y parecer de los Prouinciales, Disnidores, y Prelados de una, y otra Prouincia, el General Seripando convocò à Capitulo para ambas Prouincias, que se celebrò en dicho Convento de Dueñas en 11. de Nouiembre de dicho año de 1541. en donde auiendo tratado, y conferido algunos perjuicios que ocaſionaba la diuision de ambas Prouincias, fue resuelta la unión. Efectuòs renunciando sus Oficios los Prouinciales, y demás Prelados que las componian. Formada esta unión , se eligio en Provincial al Padre Fray Francisco de Nicuia , con titulo de Provincial de España ; durò esta unión 41 años, hasta que de orden del General Spiritu Vicentino, se dividieron en el Capitulo celebrado en Dueñas en 11. de Diciembre de 1582. Y con efecto , hecha esta diuision de las dos Prouincias , se eligieron dos Prouinciales , con titulos de Andalucia , y Castilla (cuyos titulos adquirieron por la diuisión, porque estando unidas , el Provincial se intitulaba de España) se

(2) Herrera,
Histor. de Salam.
cap. 13. fol. 98.
y 99.

bizo adjudicacion de Conuentos á cada Prouincia, ambas que daron con iguales preeminentias , y participando , y conservando vnos mismos privilegios. (2)

El zelo , y ardiente espiritu del glorioso Progenitor de V. Magestad , el señor Carlos Quinto en la conversion de los Infieles, insinuo al General Seripando, seria de su agrado , y

aumento de la Religion Christiana, que en conformidad de la Bula del Papa Adriano, le diese Religiosos de su Orden para fundar en las Islas Occidentales, de que aseguraba su conciencia, y esperaba iguales aumentos, à los que estaban continuando en Persia, India Oriental, Mexico, y Filipinas los Religiosos Agustinos. Reconociò el General lo justo de la pretension, y condescendiendo à tan alta insinuacion, mando à Fray Francisco Serrano, Provincial de la Prouincia de Espana, eligiese doce Religiosos tan à proposito como el empleo pedia; en cuya ejecucion, el dicho Provincial sacò de las Casas obseruantissimas de Seuilla, Salamanca, y Burgos doce tan Apostolicos Varones, y tan singulares en virtud, predicacion, y zelo de la honra de Dios, que sus efectos quedaron eternizados, de que latamente se trata en las Historias; que fueron dirigidas al Reyno del Perù, con Cedula expedida en 23. de Março del año de 1550. cometida al Presidente, y Oidores de la Audiencia Real de las Prouincias del Perù, para que à costa de V.M. se fabricassen los Conventos en los sitios, y partes que mas convenientes fuessen. (3)

(3) Calanchas Coron. de S. August. en el Perù lib. I. cap. 12. fol.

78.

Suponiendo este hecho por tan evidente, y constante, justificado por Coronicas, y Centurias de la Religion, y calificado con los instrumentos presentados por una, y otra Prouincia, llega la de Andalucia gustosa à hacer esta representacion à V. Magestad, pues mediante ella, se promete que lo que la Prouincia de Castilla ha fabricado, y que ocasional la nouedad referida, ha de quedar tan desestimado, que sin la mas leve duda, se reconozca ser sin fundamento su intento. Señor, si para la nouedad que experimenta la Prouincia de Andalucia, pudo ser motivo la ley recopilada I. i. del tit. I. 4. lib. I. de las Indias, discurre que su promulgacion no fue de oponerse al intento de la de Andalucia, porque claramente se reconoce no está observada, ni guardada desde que se establecio; antes bien, está mandado lo contrario por V. Magestad, executado, y cumplido por el Consejo, y consentido por la Prouincia de Castilla. Y si el motivo con que se establecio, fue, porque los Religiosos de Andalucia vendrian à quedar en Indias exemptos, por estar los Conventos dellas sujetos à la Prouincia de Castilla, cessa totalmente, porque los Religiosos que passan à ellas, se incorporan en aquellas Prouincias, y quedan à ellas sujetos, alternan los Oficios, sin que en ellos haya diferencia, ni desigualdad.

dad, por considerarse todos Hijos de la antigua Prouincia de Espana, con retencion de sus mismos honores, y preeminentias: y si estos inconvenientes lo pudieran ser, era necessario se experimentassen los mismos, respecto de la Prouincia de Aragon, porque vendrian à quedar en las Indias excompañeros, si à aquellas Prouincias no se sujetassen; con cuyo conocimiento, ni esta ley ha sido reparo para dexar de obseruar lo que queda referido, ni esta entendida en ésta forma, por la practica contraria que ha tenido, ni se puede estimar como ley, no estando obseruada, ni guardada desde su establecimiento, como la Prouincia de Andalucia lo tiene justificado por las copias autenticas que ha presentado de los despachos dados por V. Magestad à los Religiosos della, para que passeen à las Indias; de que se infiere evidentemente que la dicha ley no puede embarrasar el intento de la Prouincia de Andalucia, y que la de Castilla no puede pretender ser Madre de las Prouincias de Indias, sin que consiente tocar, y pertenecer à la de Andalucia la misma prerogativa, y priuilegio, porque si el año de 1550. salieron de la Prouincia de Espana doce Religiosos para fundar en Indias Occidentales, como ya queda referido, auiendose estos sacado de las obseruantissimas Casas de Seuilla, Salamanca, y Burgos (porque entonces las dos Prouincias eran una) por donde, ni con qué fundamento se puede dezir, que el priuilegio, y prerogativa que compete à la de Castilla, no conuenga à la de Andalucia, si ambas concurrieron à la fundacion? Y si antes del año de 27. la Prouincia de Espana fundò las de Mexico, estando indiuisa la dicha Prouincia, como se dexa supuesto; es igual el decreto que la de Andalucia tiene con la de Castilla. Y si despues del dicho año de 27. en que deben considerarse diuisas las Prouincias, la de Castilla embió Religiosos à Mexico; tambien consta con igual evidencia, que la de Andalucia embió los suyos para el mismo intento; pues el Padre Fray Iuan Baptista, uno de los principales siete Obretos Euangelicos, que passaron à Mexico el año de 1533. era Andaluz, natural de Iaen, (4) y el año de 1535. passò à Mexico el Padre Fray Sebastian de Reyna, natural de Trasierra en Extremadura, y de allí el año de 1542. passò al descubrimiento de las Islas Filipinas, en compagnia de los Padres, Fray Geronimo Ximenez, Fray Nicolás de Perca, y Fray Alonso de Alvarado, todos Hi-

(4) Grixalv.
edad 1. cap. 5. fol.
9.

5

jos de la Prouincia de Andalucia, y Varones de conocida santidad, y que ocuparon los primeros empleos de aquellas Prouincias, (5) sin otros muchos que passaron, que no se refieren, por testificarlo la notoriedad. Despues de dicho año de 500 y del de 82. y de todos los demás successiue, la de Andalucia ha embiado sus Religiosos à Indias (Varones, que obraron singulares marauillas, entregando sus vidas à la obstinacion Gentil, por defensa de la Iglesia, de cuya Canonizacion se tratta) (6) para la predicacion de la Fè, y Alternativa en aquellas Provincias; y esto en fuerça del priuilegio, que como à Madre le pertenece, sin que la anterioridad, ó posterioridad pueda ser circunstancia exclusiva de su intento; porque auiendo diuidido las Prouincias, conservando vnos mismos honores, y gozando de vnos mismos priuilegios, fundan sus pretensiones con igual derecho, y consiguientemente asiste à la de Andalucia, por la confraternidad con la de Castilla, vna misma preeminencia. Y el considerarse las Prouincias de Indias sujetas en parte al Provincial de Castilla, por intitularse Vicario General dellas, no puede constituir regla para esta subordinacion, assi por ser voluntaria esta apropiacion, como porque no teniendo para ello mas priuilegio, que el que le dà la dicha ley, siendo insubstientes los motivos con que se establecio, por medio alguno los puede acreditar la de Castilla, lo qual se reconoce evidentemente; porque si el Provincial de las dos Prouincias, quando estaban vndas, solo se intitulaba de España, aunque los Religiosos de vna, y otra concurrian igualmente a las elecciones; y aunque el Provincial que se elegia, fuese Andaluz, solo tenia el nombre de Provincial de España; si estando vndas las Prouincias, della se sacaron Religiosos para las dichas fundaciones, tan igualmente deben considerarse las Prouincias de Indias sujetas à la de Castilla, como lo debé estar à la de Andalucia, sin que contra esta evidencia pueda ser reparo la dicha ley: bien conoce todo lo referido la de Castilla, y solo por extender, y ampliar su jurisdiccion, intentó la novedad que oy se experimenta. Los motivos de que se vale, son los que el Procurador General della en su memorial manifiesta, tan sin fundamento, como de los se reconoce, pues ademas de traer el efecto de poder especial, requisito tan essencial para este juicio, que basta solo para desestimar su intento, pues sin poder, y especial comission de su Prouincia, no pudo inquietar à la de

(5) Herr. hist. de Salam. cap. 14. fol. 136.

(6) Herrera dict. loc. citat.

Andalucia, excitando este juicio tan voluntariamente, ocaſionandole los gastos que se dexan considerar.

Y aunque este defecto le huviera sanado posteriormente, no es medio para excluir à los Andaluces del paflo à Indias , el que sus naturales tengan mas confrontacion con los de los Indios; ó lo que mas es, que procuren cumplir enteramente con su obligacion en los empleos en que los constituye la obediencia, como tienen calificado. Y si funda la exclusion, como refiere en su memorial , porque vna vez que passò à Indias Fray Pedro de Herrera , natural de Seuilla , con titulo de Vicario General , no satisfizo cumplidamente à su encargo, se satisface con dezir, que quando passò, fue el año de 1562 . y siendo las Prouincias de Andalucia, y Castilla vna, no puede considerarse distincion, para que califique su intento: y si este debe considerarse vicio, respecto de la de Andalucia , igualmente participa del la de Castilla. Ademàs que las Historias con que acredita este caso, solo dizen que fue hombre muy docto, y de prendas singulares , y que porque amouio à un Provincial de su Oficio , se inquietaron en parte aquellas Prouincias ; y si la causa que para ello tuvo , fue justa , como se dexa reconocer, para semejante nouedad, està tan disculpado su obrar, que antes bien se le debe agradecer su determinacion. Ademàs de que este hecho es individual , que por medio alguno puede perjudicar al todo de la Provincia. Sin que pueda oponerse à este intento lo demàs en dicho memorial contenido , porque aunque el Maestro Fray Hernando de Orozco , Provincial que era de la Provincia de Castilla, embiasse un Religioso à Seuilla , con titulo de Comisario de Indias , para que à los Religiosos que dellas venian, compellesse à presentarse ante dicho Provincial , y euitasse su transito à Roma : tambien es cierto que à dicho Religioso se mandò retirar à su Provincia , porque dicho su Provincial se intrometia en lo que no le tocaba, por ser contra la autoridad del General , y en perjuicio del derecho que le assiste al Provincial de Andalucia para la Vicaria de Indias , (en caso que no toque al General) sobre lo qual està en Roma pendiente el litigio , y tambien por estar aquellas Prouincias de Mexico divididas. Y aunque se supone en dicho memorial , que la Bula de division se mando recoger , por auer impetrado el señor Don Felipe Segundo manutener al Provincial de Castilla en el derecho de Vicario General Apostolico : lo con-

trato està evidentemente justificado, pues auiendo el General expedido Patente de diuision, se presentò en el V. Consejo, y se mandò entregar à la parte para que vslasse della; despues de lo qual, en el año de 1590. en el Capitulo, y Disinitorio General se disputò el derecho de la diuision entre las Prouincias de Mexico, y Castilla: y el efecto que produxo esta question, fue el declararse por no parte à la dicha de Castilla, y ser su demanda afectada, y maliciosa, imponiendole perpetuo silencio, baxo de excomunión mayor, y que las de Mexico vslasen de la diuision, la qual sentencia confirmò el Papa Clemente Octauio, en el año de 1592. y de nuevo segregò las dichas Prouincias, y las constituyò exemptas: (7) sin que pueda dudarse que el General, como Cabeça de toda la Religion, Capitulo General, y el Sumo Pontifice, pudieron diuidir las dichas Prouincias, y hacerlas exemptas, y separadas, por ser proprio de su Dignidad la diuision, como el ampliar, ó restringir jurisdicções en lo espiritual.

(7) Grixalv.
edad 1. cap. 36.

Los frutos que la Prouincia de Andalucia ha dado à Dios, y à V. Magestad, son tan crecidos, como publican las Historias, y la notoriedad, por auer sido, y ser vn Seminario de los mas ilustres Varones en Santidad, Letras, Religion, Predicacion, y zelo de la espiritual doctrina, y enseñanza, que han tenido las Religiones; auiendo merecido, y ocupado sus Hijos los primeros grados, y empleos de la Religion; y los que han passado à Indias, se han dedicado tanto à la conuersion de Infieles, propagando la Fè Catholica, y aumentando tan copiosamente la Religion Christiana, que en todo han mostrado ser Hijos de tan gran Madre, y merecido el renombre de Apostolicos, y Obreros Euangelicos; con cuyo motiuo logra la Prouincia de Andalucia el subministrar medios en Roma para la declaracion de tres Martyres, de cílico que se esperan, como son, Fray Pedro de Zuñiga, Fray Francisco del Corral, y Fray Pedro de San Joseph, todos Andaluces, y Hijos de las Casas de Seuilla, Xerez, y Montilla, sin otros muchos, que murieron con opinion de Santos, de que latamente tratan las Historias, y Autores citados, que no refiere, por no necessitar de mas testimonio que apoye esta verdad, quando ella lo està publicando; de que se manifiesta, que la Prouincia de Castilla no tiene derecho para impedir à los Andaluces de que passen à los Reynos de las Indias, mayormente quando aquellas Prouincias estàn en

2

todo separadas, y tan inmediatamente sugeras al General de dicha Orden, por Bulas para este efecto expedidas, lo qual se reconoce con mayor evidencia, porque en el Capitulo General, celebrado en este presente año de 1693, el Maestro Fray Antonio de Arriaga, y el Lector Fray Juan Manso, desta Prouincia de Castilla, assistieron con voz, y voto en nombre de las Provincias de Indias, porque los Religiosos que para dicho efecto iban, no llegaron à tiempo del Capitulo; y siendo cierto que

(8) Grixalu. lo estan tan diuididas, y separadas, gouvemandose por si solas, edad 2. cap. 16. y que el General concede las licencias para que los Religiosos passen à ellas por Bula de Adriano Sexto; (8) y sujetas al General como lo estan todas las demás, es violencia lo que pretende la dicha de Castilla; y mas quando ninguna otra Prouincia de las demás Religiones ha intentado semejante nouedad, à que se llega que los Religiosos Andaluces que han passado à Indias, con nombramientos del General por Vicarios, y Visitadores, han satisfecho tan cumplidamente sus encargos, que han merecido que por V. Magestad, y su Consejo se confirme todo lo obrado, acreditando en ello el zelo con que se han aplicado al desempeño de su obligacion!

Suplica à V. Magestad se sirua de mandar no se haga nouedad en esta materia; y que para este efecto se mande recoger cualquier despacho, ó Cedula que V. Magestad aya sido servido de mandar se expida para lo contrario, y que los Religiosos Andaluces passen à Indias, y gozen de la Alternativa en los pueblos, y empleos de la Religion con los de la Prouincia de Castilla, que en ello recibirá merced, que espera de V. Magestad.